

CÁNCER ORAL

El cáncer oral es un problema que aumenta con la edad, a partir de los 50 años en adelante. Es una enfermedad multifactorial, pero dentro de los factores de riesgo se destacan el papel del tabaco y el alcohol. La prevalencia del cáncer oral sigue en aumento, por lo que el papel del Cirujano Dentista es primordial para la detección precoz, así como también el papel del paciente y su correcto auto examen.



Internas de Odontología, Universidad San Sebastián
Paula Mora
Javiera Ríos
Fernanda Ruiz
Stephanie Sandoval
Valentina Soto



UNIVERSIDAD
SAN SEBASTIAN

INTRODUCCIÓN

El Cáncer Oral es más común en pacientes de 50 años en adelante y en muchos países es más común en hombres que en mujeres; esto se debe a hábitos de riesgo o exposición al sol como parte de algunas profesiones. Es una enfermedad multifactorial, en la que el tabaco y el alcohol juegan un papel muy importante, pero se puede prevenir evitando los factores de riesgo, y acudiendo a revisiones periódicas al dentista.

FACTORES DE RIESGO

- Tabaco
- Alcohol
- Consumo de bebidas alcohólicas y tabaco a la vez
- Infección por Virus del Papiloma Humano
- VIH
- Reflujo gastroesofágico
- Nutrición deficiente
- Exposición a luz ultravioleta (UV) prolongada
- Predisposición genética

PREVENCIÓN

- Elimina el tabaco y alcohol: Dejar de fumar reduce el riesgo de cáncer oral en un 35% dentro de 1-4 años y en un 80% en 20 años, alcanzando el nivel de no fumadores.
- Cuídate del sol directo: Recuerda siempre usar protector solar, incluso en tus labios.
- Mantén una buena higiene.
- Realiza siempre un autoexamen: si ves algo diferente consulta con tu Dentista.
- Visitas preventivas al dentista.



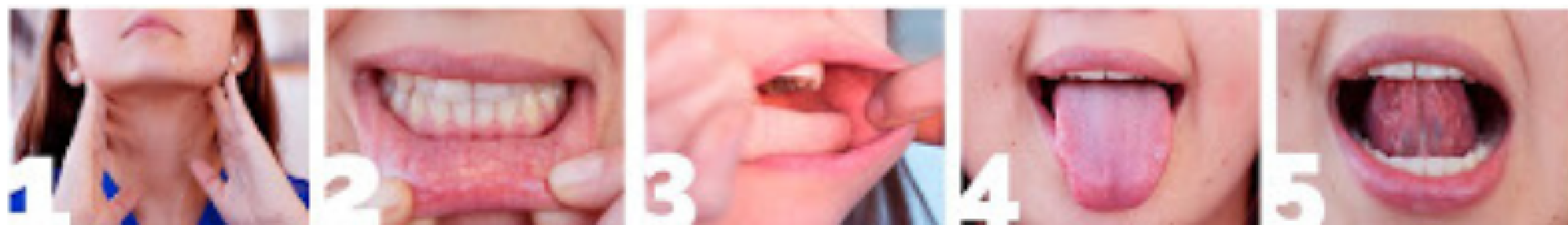
CÓMO REALIZAR EL AUTOEXAMEN

Primero: Busca un espejo, con buena iluminación



PASOS:

1. Palpa tu cuello buscando bultos anormales.
2. Toca y observa tus labios por dentro y por fuera, busca cambios de color, forma y consistencia.
3. Observa y toca tus encías, paladar, mejillas internas y mucosas en forma minuciosa. Busca los mismos cambios que en el paso anterior.
4. Saca la lengua y examina completamente el dorso, mueva la lengua de un lado y otro para observar los bordes buscando alteraciones que llamen tu atención.
5. Levanta tu lengua y toca el paladar. Así observarás la cara inferior de la lengua y el piso de boca. Palpa desde atrás hacia adelante y busca lo señalado antes.



**RECUERDA: SI NO ES ROSADO,
NO ES NORMAL**

